

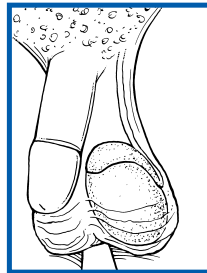
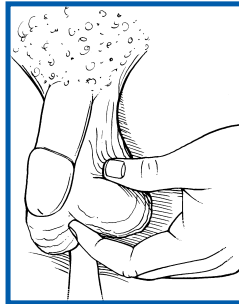
# Auto-examen de los testículos

Muchas personas piensan que el cáncer es una enfermedad que sólo afecta a las personas de edad. El cáncer de los testículos —las glándulas reproductoras masculinas— es diferente. Es uno de los cánceres más comunes en hombres de 15 a 34 años de edad.

Los jóvenes que padecen de cáncer de los testículos casi siempre lo descubren por sí mismos. El hacerse un examen habitual de los testículos, aumenta significativamente la posibilidad de detectar a tiempo el cáncer de los testículos. Sólo tardarás 3 minutos al mes en hacerte un sencillo chequeo para ver si tienes alguna protuberancia (o abultamiento) en los testículos.

## Así se hace:

1. Hazte el examen una vez al mes, después de un baño de tina o una ducha tibia cuando la piel del escroto está más relajada.
2. Palpa cada testículo suavemente entre el dedo pulgar y los primeros dos dedos de ambas manos. Los testículos deben sentirse lisos, con la consistencia de un huevo duro sin la cáscara.
3. Busca con la mano un cordón en forma de coma, más o menos del tamaño de una arveja, que está unido a cada testículo en la parte de atrás. Esto es parte natural de los testículos y se llama epidídimo. Aprende a saber cómo se siente al tocarlo, para que no lo confundas con una protuberancia anormal.
4. Examina cada testículo para ver si tiene alguna protuberancia. Si encuentras una protuberancia, cuéntale a tu médico de inmediato. No todas las protuberancias son cancerosas, pero sólo tu médico sabrá notar la diferencia. No dejes que el miedo te impida buscar la ayuda médica necesaria.



## ¿Qué es normal?

- Los testículos cuelgan del escroto y son más o menos del mismo tamaño.
- El testículo izquierdo por lo común cuelga más hacia abajo del escroto que el testículo derecho.
- Una estructura con forma de cuerda llamada cordón espermático recorre el escroto hacia arriba hasta la ingle.

## ¿Cuáles son los posibles signos de cáncer?

- Una protuberancia en uno de los testículos que por lo común no causa dolor.
- Un testículo se vuelve más grande que otro.
- Un dolor leve y persistente en la ingle.
- Sientes los testículos pesados, como si te colgaran.

No deberá usarse la información contenida en esta publicación a manera de sustitución del cuidado médico y consejo de su pediatra. Podría haber variaciones en el tratamiento, las cuales su pediatra podría recomendar, en base a los hechos y circunstancias individuales.

Ilustraciones por Lauren Shavell

## De parte de su médico